



## PROPUESTAS DE DISEÑO PARA UN CENTRO CULTURAL COMUNITARIO EN EL MUNICIPIO CERRO (LA HABANA, CUBA)

**Alexis Jesús Rouco Méndez. Cubano.** Arquitecto, Máster en Vivienda Social, Profesor Auxiliar de Diseño Arquitectónico y Urbano, Grupo de Investigación de Diseño, Departamento de Diseño, Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, Cujae, Cuba. [ajroucos8@gmail.com](mailto:ajroucos8@gmail.com)

**Alejandro González Rebolledo. Cubano.** Arquitecto, estudiante de Maestría en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo, ESIA Unidad Tecamachalco, Instituto Politécnico Nacional, Estado de México, México. [alejandrogonzalezrebolledo@gmail.com](mailto:alejandrogonzalezrebolledo@gmail.com)

**Patricia Zayas Tariche. Cubana.** Arquitecta, Especialista en Inversiones, INMOTUR, Empresa Inmobiliaria del Ministerio del Turismo, La Habana, Cuba. [patriciaztariche@gmail.com](mailto:patriciaztariche@gmail.com)

### Resumen

El Grupo de Investigación de Diseño (GID) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, dentro de su programa Planeamiento y Diseño de Edificios Públicos, explora desde hace varios cursos en diferentes programas arquitectónicos a diversas escalas, con el empleo de una metodología de investigación diseñada y perfeccionada por el GID, que culmina en soluciones de diseño preliminares. Como respuesta a solicitudes de gobiernos e instituciones locales, sus investigaciones constituyen instrumentos válidos y efectivos para el estudio y evaluación de soluciones a problemas sociales, económicos y tecnológicos reales de la sociedad. El presente documento expone de manera sintética uno de sus resultados más recientes del GID con el empleo del citado método, desarrollado por estudiantes como ejercicio de culminación de estudios y supervisado por un tutor y otros especialistas del grupo. Estructurada en etapas, tras la fundamentación de las necesidades, la definición de un marco teórico-conceptual y el diagnóstico de la situación de partida, se proponen soluciones de diseño a nivel de ideas preliminares, en este caso, de un centro cultural comunitario asociado a las economías creativas para un sector urbano de La Habana carente de equipamiento cultural.

**Palabras clave:** centro cultural comunitario, economías creativas, La Habana

## DESIGN PROPOSALS FOR A COMMUNITY CULTURAL CENTER IN THE CERRO MUNICIPALITY (LA HABANA, CUBA)

### Abstract

The Design Research Group (GID) of the Faculty of Architecture of the Technological University of Havana José Antonio Echeverría, within its program Planning and Design of Public Buildings, has explored for several courses in different architectural programs at various scales, with the use

---

Recibido: 21-11-21 | Aceptado: 15-03-22



of a research methodology, designed and refined by the GID, culminating in preliminary design solutions. In response to requests from local governments and institutions, his research constitutes valid and effective instruments for the study and evaluation of solutions to real social, economic and technological problems of society. This document summarizes one of his most recent research results using the aforementioned method, developed by students as a culmination exercise and supervised by a tutor and other GID specialists. Structured in stages, after the argumentation of the needs, the definition of a theoretical-conceptual framework and the diagnosis of the starting situation, design solutions are proposed at the level of preliminary ideas, in this case of a community cultural center associated with the creative economies for an urban sector of Havana lacking cultural equipment.

**Keywords:** community cultural center, creative economies, Havana

## INTRODUCCIÓN

Desde hace varios años, y debido a la carencia de normativas y programas actualizados, el Grupo de Investigación de Diseño (GID) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Tecnológica de La Habana, ha enfocado su atención en el estudio de propuestas para el planeamiento y diseño de edificios públicos, fundamentalmente de carácter comunitario o en áreas urbanas poco favorecidas por equipamiento de servicios. Para ello, se apoya en Ejercicios de Culminación de Estudios, que son dirigidos por integrantes del Grupo y otros profesionales colaboradores (Matamoros, Gutiérrez, Rouco y Collado, 2015).

En cursos recientes, el GID ha desarrollado varias investigaciones dirigidas a la búsqueda y propuesta de soluciones que contribuyan a consolidar y fortalecer el equipamiento de servicios en el municipio Cerro, con el fin de facilitar sus resultados a los organismos e instituciones locales. Con tales estudios, basados en una metodología de trabajo propia, desarrollada y enriquecida paulatinamente, ha logrado realizar numerosas propuestas de diseño arquitectónico para instalaciones comunitarias de carácter socio-cultural, deportivo-recreativo, productivo y de alojamiento, así como también soluciones de rehabilitación a escala urbana.

El presente trabajo se desarrolla en el campo del planeamiento y el diseño arquitectónico, y su objetivo es mostrar los resultados del estudio realizado para un centro cultural de carácter comunitario vinculado a economías creativas, en un sector deficitario en servicios públicos, perteneciente al municipio Cerro, en la ciudad de La Habana.

## MATERIALES Y MÉTODOS

En correspondencia con la metodología de investigación desarrollada por el GID en su programa de Edificios Públicos, el presente trabajo se desarrolló en tres etapas, antecedidas de un protocolo que fundamenta y define su pertinencia. Posee un desarrollo secuencial, con aportes y salidas parciales, según objetivos definidos para cada etapa, que permiten su utilización en investigaciones de perfil similar.

En la primera etapa se define el marco teórico, donde se precisan conceptos y definiciones, se evalúan requerimientos, normativas y buenas prácticas, tanto nacionales como internacionales, y se valoran las respuestas de experiencias similares para centros culturales comunitarios y de economías creativas en áreas urbanas periféricas. Se usaron los métodos histórico-lógico, de análisis-síntesis, y de inducción-deducción.



En una segunda etapa se realizó el diagnóstico contextual, que abarca desde las condicionantes nacionales hasta la evaluación del escenario local. Se realizaron consultas y recogida de datos en instituciones y archivos, así como un minucioso trabajo de campo complementado con observación, toma de datos, registros fotográficos y entrevistas a residentes y líderes locales. Los datos recogidos se procesaron con métodos cuantitativos (recopilación y tabulación) y cualitativos (triangulación y estudio interpretativo), lo que permitió conocer con mayor profundidad el territorio, realizar su evaluación socio-cultural, definir la Zona de Estudio y los emplazamientos, así como también precisar los programas cultural y arquitectónico.

La tercera etapa se dedica a las soluciones de diseño, donde se partió de la definición de las premisas conceptuales y los programas cultural y arquitectónico, tras lo cual se aportan variantes de diseño, a nivel de ideas preliminares, para un centro cultural comunitario en dos propuestas de emplazamiento con diferentes cualidades y requerimientos dentro de la zona de estudio.

## **FUNDAMENTACIÓN Y PERTINENCIA DE LA INVESTIGACIÓN**

La cultura juega un papel fundamental en el desarrollo económico y social de las ciudades. La constante evolución de la sociedad y el pensamiento contemporáneos ha vuelto imprecisos los límites entre la tecnología, el arte y la cultura. Los centros culturales comunitarios, como equipamientos urbanos de carácter territorial, constituyen elementos dinamizadores en una localidad, a la vez que contribuyen con la divulgación artística, la adquisición de habilidades y tradiciones locales, fortaleciendo de este modo su identidad cultural. Por su carácter polifuncional, en sus instalaciones se unifican manifestaciones artísticas en un mismo programa, que incluye actividades con enfoque formativo y promocional, y diversos tipos de gestión.

Por otro lado, las economías creativas representan un papel cada vez más importante en la búsqueda de la prosperidad comunitaria y el avance económico de los países, apoyándose en la gestión y explotación de edificios de perfil cultural. Esta visión promueve, a la par, desarrollo cultural y económico, genera conocimiento y habilidades creativas en los territorios que involucra, y contribuye a preservar la identidad y el patrimonio local. Sin embargo, a pesar de ser una perspectiva de desarrollo muy favorable, aún no se generaliza y su aplicación planificada en las ciudades se concentra básicamente en los centros históricos.

En el caso de Cuba, a pesar de que su Política Cultural incluye la conservación y protección del patrimonio, las artes, la tradición y la identidad, la vinculación de la cultura con las economías creativas ha sido una experiencia limitada, y en el caso de La Habana, al Centro Histórico La Habana Vieja. Sin embargo, especial atención merecen los territorios periféricos, donde el equipamiento cultural se circunscribe a la existencia de mínimos espacios comunes, generalmente deteriorados o con escasa variedad de opciones.

Históricamente, el habanero municipio Cerro ha sido un territorio con fuertes tradiciones socio-culturales y donde aún se conservan valiosos ejemplos arquitectónicos en peligro de desaparecer debido a su elevado nivel de deterioro constructivo. A través del Ministerio de Cultura y sus instancias municipales, en el territorio se fomenta y estimula el conocimiento y la preservación del patrimonio material e inmaterial heredado. Sin embargo, y a pesar de tales esfuerzos, su efectividad es aún limitada. En la actualidad, su equipamiento de servicios socio-culturales está incompleto, la distribución de instalaciones es desbalanceada y no responde adecuadamente a los



parámetros recomendados por la norma cubana vigente sobre servicios en zonas urbanas residenciales<sup>1</sup>.

El déficit de este equipamiento es aún mayor en el sur del municipio, lo que ha obligado a la población a desplazarse a otras zonas de la ciudad para satisfacer sus necesidades, con la consecuente debilitación de los lazos de identidad en el territorio, la preservación de su patrimonio cultural local, y la aplicación de modelos de autogestión enfocados en la producción artística y las economías creativas. Cabe entonces preguntarse: ¿qué tipo de centro y programa cultural debe proponerse en el sur del municipio Cerro para contribuir a fomentar y desarrollar la actividad socio-cultural local vinculado a economías creativas, y qué soluciones arquitectónicas y de diseño podrían tener?

### **PRIMERA ETAPA: BASES TEÓRICO-CONCEPTUALES Y REFERENCIALES**

La concepción de un centro cultural comunitario es posible abordarla desde la comprensión de tres conceptos básicos: cultura, comunidad y economía, entre los que puede desarrollarse una intensa sinergia de actividades. En un estudio realizado por Olmedo en 2016, se señala que la relación entre cultura y desarrollo beneficia el desarrollo territorial, el crecimiento económico y la cohesión social. Este autor considera que, actualmente, la sustentabilidad constituye expresión holística del desarrollo, donde se interconectan de manera integrada los sistemas económico, social, ambiental y cultural, por lo que se estudia tal correlación y la influencia de la interacción del hombre y la sociedad en los procesos artísticos con fines productivos, así como sus resultados en la economía (Olmedo, 2016). Cada concepto contiene procesos esenciales y complejos que deben analizarse para comprender cómo lograr una equilibrada relación entre ellos y una adecuada concepción de los espacios y ambientes en los que tienen lugar sus actividades, por lo cual la investigación parte del análisis y profundización de los términos involucrados y su interrelación. El arte, como dimensión y componente de la cultura, sintetiza y refleja mediante los cinco sentidos el estado de la misma. En la actualidad, el arte producido y conceptualizado supera la representación tradicional, abriéndose a conceptos más subjetivos e individuales (Mart, 2012).

La era digital ha supuesto una mutación cultural sin precedentes y ha contribuido a modificar las formas de creación, transmisión y participación del arte y la cultura. Con las nuevas tecnologías, los nuevos medios de difusión y reproducción han implicado la ruptura de las coordenadas espacio-tiempo y los ámbitos de participación cultural. Las tecnologías de la comunicación han posibilitado el nacimiento de nuevos escenarios con nuevas oportunidades de accesibilidad y participación, a la vez que han influido significativamente en las dinámicas de comunicación. Los nuevos lenguajes han generado nuevas formas de concebir y vivir el tiempo y el espacio, lo que ha llevado a concebir nuevos espacios y nuevos modos de comunicación, con la obligada revisión de los paradigmas de cultura (Busquet, 2017). El arte actual posee un carácter inclusivo y sus múltiples vertientes disuelven los límites entre sus distintas manifestaciones. Según Galán y Felip (2013), a diario aumentan la mixtura y las creaciones híbridas marcando la notoriedad de la promiscuidad del arte contemporáneo.

---

<sup>1</sup> La NC 997: 2014 Infraestructura social urbana. Servicios en zonas para el desarrollo del hábitat (Oficina Nacional de Normalización [ONN], 2014), recomienda la dotación de servicios sociales que requieren las zonas habitacionales dentro de sus límites o en el contexto inmediato al que se vinculan territorialmente, a partir de evaluar la accesibilidad, el nivel poblacional, y los parámetros distancia máxima, isócrona, frecuencia de uso y población (habitantes y capacidad).



Como espacio que permite la participación en actividades culturales, el objetivo de un centro cultural comunitario es promover la cultura entre los habitantes de una comunidad. Suele ser punto de encuentro en comunidades pequeñas, lugar de reunión para conservar tradiciones y desarrollar actividades culturales con participación familiar (Pérez y Merino, 2011).

Para ello se apoya en la exposición, la consulta, la promoción y el intercambio, así como también la investigación, la docencia y la práctica, actividades todas que se desarrollan en espacios especializados (salas multiusos, galerías de exposiciones, salas de referencia, aulas teóricas y especializadas, talleres y salones para trabajo comunitario, auditorio, plazas, etc.), donde tienen lugar desde exposiciones, conferencias, proyecciones y consultas, hasta cursos, talleres, eventos y de extensión escolar. Precisan también de espacios complementarios (servicios gastronómicos y comerciales, estacionamientos, áreas de juegos, etc.), y administrativos y de apoyo (oficinas, servicios técnicos, almacenes, etc.). (Torres, Rouco y Matamoros, 2019)

Los centros culturales contemporáneos deben asumir propuestas que respondan de manera equilibrada y efectiva a la constante variabilidad de las manifestaciones culturales y, a la vez, con exigencias e intereses que estimulen la participación ciudadana. Como resultado, los centros culturales se clasifican de diversas maneras: según su radio de acción, su especialidad y su función artística, lo que define actividades, equipamiento, medios técnicos e instrumentos necesarios para ofrecer al ciudadano servicios o actividades culturales específicos. La adecuada correspondencia entre ubicación-programa-actividades es determinante en el cumplimiento de su papel en sociedad.

Según su radio de acción, ya sea demográfico o geográfico, son de proximidad (carácter local o comunitario, y su finalidad es fomentar la democratización de la cultura y la participación popular) o de centralidad (edificios únicos, con infraestructura relativamente compleja, para grandes acciones artísticas, culturales y/o patrimoniales) (Federación Española de Municipios y Provincias [FEMP], 2002). Según su especialidad, son polivalentes (mayor cantidad de servicios, tanto culturales como deportivos y comunitarios) o especializados (oferta en un área específica). Por lo general, los centros culturales de proximidad son polivalentes y se presentan en comunidades pequeñas, mientras que por su especialización los de centralidad se localizan en las medianas y grandes (Egaña, Gumucio y Lacalle, 2011). Según su función artística, califican como formativos (para aprendizaje, educación y adquisición de habilidades) o promocionales (esparcimiento y divulgación de actividades artísticas) (Bertán, Pérez y Rodríguez, 2018).

Por otro lado, la base para la conformación del sentido de comunidad lo brinda la cotidianidad de determinado contexto: vivienda, trabajo, servicios, tiempo libre y ocio. Para su desarrollo y mantenimiento en el tiempo es esencial lograr sentido de pertenencia, la identificación plena de los individuos con su hábitat, sus tradiciones, sus formas de relacionarse, sus estilos de vida y su cultura. Los espacios comunitarios son escenarios ideales para generar sinergias positivas en zonas de convivencia, lugares o instalaciones que proporcionan descanso, intercambio y recreación y, a la vez, posibilitan el pensamiento colectivo (Castellano y Pérez, 2003). Son espacios editables, su uso es condicionado por las experiencias y necesidades cambiantes de la comunidad, sus actividades y usuarios (Marcelino, 2004), por lo que resultan especialmente útiles en contextos de escasez al posibilitar apoyo y colaboración mutuos.

Sin embargo, el crecimiento de las ciudades de manera irregular y discontinua dotó a sus nuevas extensiones solo de funciones básicas del hábitat, aunque con el tiempo se han complementado con eventuales actividades de animación (Lerner, 2005). Esas zonas sufren hoy de movimientos



pendulares, para trabajo, estudio, recreación o salud, lo que genera dificultades en el transporte y las vías de comunicación, así como la congestión de las zonas céntricas de las ciudades a las que se adosan (González, 2017).

Además de funcionar como conectores y articuladores urbanos, los nuevos centros culturales a incluir en estas áreas deben ser capaces de sostener la actividad comunitaria como plataforma para la formación artística, y la creación y difusión del quehacer artístico regional (González, 2017). Sus propuestas deben ser polivalentes y de proximidad, sus edificios resilientes y funcionar como menú de opciones, contenedor de iniciativas y proyectos formativos-artísticos-culturales en pos del bienestar común de su comunidad (Castellano y Pérez, 2003).

Por su vínculo entre creación y producción de contenido cultural, artístico o patrimonial, la economía creativa, a través de las industrias culturales (Gomes, 2014) y creativas, se convierten en programas recomendables a tener en cuenta en los equipamientos para estos contextos (UNCTAD, 2012). Su aplicabilidad es sumamente diversa y, además de sus beneficios económicos (Howkins, 2012), posee impacto social, al generar empleos y bienestar en las sociedades, a través de la explotación de la propiedad intelectual, y crear nichos de mercado no explotados (Buitrago, 2013). Particular interés reviste su relación con las manifestaciones artísticas tradicionales, el patrimonio cultural material e inmaterial y su transmisión, y un fin utilitario asociado al diseño y creación de contenidos a partir del conocimiento, y en interacción con la tecnología, la propiedad intelectual y los objetivos turísticos.

Latinoamérica ha contado en la última década con importantes inversiones para la apertura, restauración, rehabilitación y construcción de inmuebles dedicados a formar parte del *boom* del sector creativo (Gomes, 2014). Investigaciones, ponencias y artículos (Plan Maestro-OHCH, 2018; Pose, 2015; Rodríguez, 2018) también han dedicado apoyo a tal actividad y se observa la tendencia de asumir la economía creativa como catalizador de progreso y salud financiera de regiones en desventaja económica mediante su vinculación con el emprendimiento social (UNESCO, 2018).

En el análisis de ejemplos de experiencias precedentes, nacionales y extranjeras, y la revisión de los resultados de investigación y proyectos de edificios de perfil similar realizados por el GID (Matamoros, Rouco y Gutiérrez, 2016), se evaluaron localización y relación contextual, conceptualización, componentes expresivos e imagen, y criterios funcionales y programáticos, en base a su carácter de proximidad, polivalencia y su relación con determinada comunidad, proceso creativo o cultural.

De este estudio anterior resultó que el emplazamiento urbano a seleccionar debía posibilitar una relación directa con la comunidad a la que sirve y cumplir, a la vez, con criterios de centralidad, accesibilidad y proximidad, por lo que se recomendaban zonas residenciales, o muy próximas a ellas, y la creación de espacios abiertos de uso público como transición entre edificio y contexto. Estos centros deben poseer programas polivalentes, formativos y de promoción cultural (espacios para consulta, encuentros, exposiciones, docencia y producción), y actividades complementarias (administración, comercialización, gastronomía y recreación). Los programas actuales, además, se inclinan a disolver los límites físicos entre áreas de creación y espacios expositivos, y contar con áreas de trabajo para los artistas locales y *coworking*.

Sus instalaciones deben constituirse en referente local, pues representan a la comunidad, su cultura, herencia y tradiciones. Es recurrente la revalorización del patrimonio construido a través de la reutilización de antiguas instalaciones industriales con fines culturales, mientras que su



conceptualización debe responder a la vanguardia del patrimonio cultural que representa y defiende, y apoyarse en el aprovechamiento y manejo consecuente de los recursos naturales disponibles con criterios de sostenibilidad.

## **SEGUNDA ETAPA. DEL CONTEXTO NACIONAL AL ESCENARIO LOCAL**

Desde 1959, el Estado cubano ha apostado por impulsar el conocimiento del arte y la cultura en todos sus ciudadanos, así como su formación, promoción y divulgación como parte indisoluble del patrimonio nacional y componente indispensable de los procesos socio-económicos del país. Ha estimulado el desarrollo integral de las instituciones culturales a diferentes escalas; la ampliación y el desarrollo de los medios de difusión y promoción de la cultura; la sistematización de la educación estética y la formación artística desde programas docentes; y la agrupación y organización de los artistas profesionales y aficionados (Constitución de la República de Cuba, 2019). Y en la actualidad ya se reconoce la diversidad de actores dentro de la economía, así como el paulatino aumento de escenarios para su desarrollo a todas las escalas.

Asimismo, ha propuesto consolidar la educación, la cultura y la recreación; fortalecer el papel de la cultura en los nuevos escenarios a partir de continuar fomentando la defensa de la identidad; y mantener el estímulo por la creación artística y literaria así como de la capacidad para apreciar el arte y potenciar el trabajo comunitario (Partido Comunista de Cuba [PCC], 2016). De lo anterior se deduce la necesidad de estrechar vínculos entre cultura y comunidad como factor decisivo en la consolidación de la identidad y el aseguramiento de la conservación de los valores culturales nacionales y regionales.

Un factor importante ha sido el reconocimiento de otras formas de propiedad, además de la estatal, tales como: cooperativa, mixta, privada de personas naturales o jurídicas cubanas o totalmente extranjeras, de masas, sociales y de otras entidades de la sociedad civil, que deben funcionar e interactuar en beneficio de la economía. Lo anterior apunta a una preparación de tal contexto para una posible implementación generalizada de las economías creativas, y que se integren a las relaciones culturales comunitarias con una participación más activa y diversa, en función de satisfacer las necesidades socio-económicas de la población y los territorios.

Por otro lado, desde la década de 1980, Cuba ha trabajado por garantizar la defensa y conservación del patrimonio cultural material e inmaterial, cuyo Centro Histórico La Habana Vieja constituye la referencia más importante. Motivado por el desarrollo integral alcanzado, en este lugar es donde se han localizado las primeras experiencias relacionadas con las economías creativas en La Habana (Montero, 2021), debido al plan de desarrollo integral que se lleva a cabo allí por la Oficina del Historiador de la Ciudad (OHC) de La Habana. Sin embargo, aunque algunas publicaciones nacionales (Calvo y Peregrín, 2020; Cruz y Andino, 2018) acotan la existencia de acciones en pos de la preservación del patrimonio, lo cierto es que los esfuerzos se concentran en las zonas de centro o históricas de La Habana, mientras que son ignorados los territorios periféricos, contenedores de potencialidades para la exploración de estos procesos como vía para poner en valor la propiedad intelectual local y sus elementos de identidad.

El territorio que ocupa el actual municipio Cerro es fuente de una fértil memoria cultural, conformada por una mezcla de tradiciones, géneros y costumbres que, históricamente, han ido tejiendo la identidad multicultural actual del territorio. Con una extensa Zona de Alto Valor Histórico Cultural, inmuebles, sitios e instalaciones patrimoniales de valor excepcional (Ochoa,

2017), su elevado potencial cultural e industrial (Machado, 2017), de reconocida trascendencia, corre riesgo de desaparecer.

Actualmente, las manifestaciones artístico-culturales del territorio son ordenadas, coordinadas y orientadas por el Ministerio de Cultura, a través de su Dirección Municipal de Cultura (DMC), que administra las instituciones culturales en funcionamiento (Oficina Nacional de Estadística e Información [ONEI], 2016). En el municipio existen activos Proyectos Socio-Culturales (PSC) y Programas Comunitarios (PC) atendidos por los Talleres de Transformación Integral de los Barrios (TTIB), con programas sociales y actividades artísticas básicas para diferentes grupos de la sociedad. El municipio cuenta con 24 espacios culturales, dos de ellos recientemente incorporados a la red y cinco inactivos. Con el apoyo de los TTIB, los espacios culturales se vinculan a la docencia y, junto al Movimiento de Instructores de Arte, desarrollan talleres en las escuelas y promueven concursos y exposiciones de los alumnos en sus instalaciones. (Figura 1)

FIGURA 1. CINE MURO, EN EL CALLEJÓN DE LOS JUGLARES, PROYECTO CULTURAL COMUNITARIO ITINERANTE DEL MUNICIPIO CERRO.



Fuente: [www.halmas.org](http://www.halmas.org).

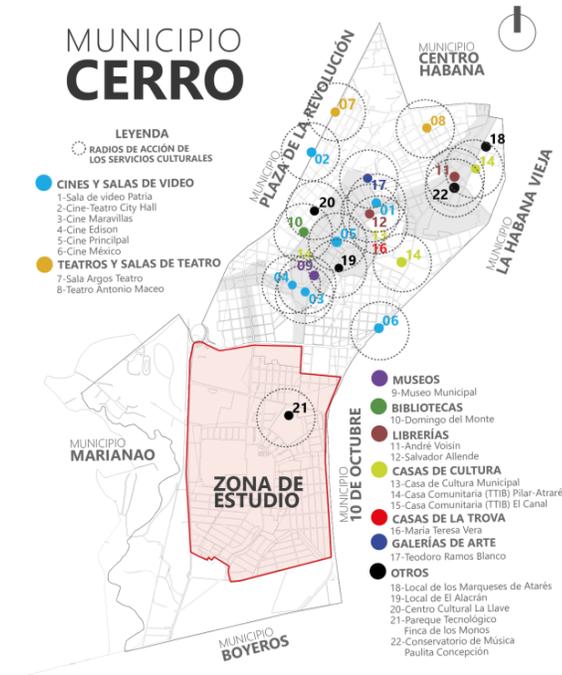
El mapeo del equipamiento cultural realizado en el territorio, y el consecuente análisis comparativo del comportamiento de la capacidad disponible de acuerdo con su ubicación geográfica, su población y el tipo de actividad que ofrecen, a partir de datos aportados por el Anuario Estadístico del Cerro (ONEI, 2016) y de la Provincia La Habana (ONEI, 2018), el Diagnóstico Socio-Cultural del Municipio Cerro para el período 2015-2020<sup>2</sup>, y lo recomendado por la norma cubana sobre infraestructura social y equipamiento de servicios en zonas para el desarrollo del hábitat (ONN, 2014), arrojó los siguientes resultados: (Figura 2)

---

<sup>2</sup> Documento de trabajo (no publicado) de los especialistas, consultado en la Dirección Municipal de Cultura del Cerro, en enero de 2020.



FIGURA 2. MAPA DEL MUNICIPIO CERRO: SE IDENTIFICAN LOS CENTROS CULTURALES EXISTENTES Y SU RADIO DE ACCIÓN, Y SE DELIMITA LA ZONA DE ESTUDIO (ZE).



Fuente: Elaborado por Alejandro González, 2020.

- Insuficiencia de espacios, distribución territorial desbalanceada y no equitativa de los existentes en activo, limitada variedad de actividades y de explotación de nuevos espacios urbanos. Los inmuebles en uso fueron construidos en el siglo XIX o la primera mitad del XX y poseen un elevado deterioro técnico-constructivo.
- Mayor concentración de centros culturales en los ejes viales principales, básicamente en la Calzada del Cerro, y áreas con mayor densidad poblacional. Existen zonas, como la mitad sur del municipio, con escaso equipamiento cultural.
- Los espacios culturales responden a programas culturales tradicionales. Existen inmuebles con alto valor patrimonial subutilizados. Con un potencial artístico de 19. 279 profesionales (ONEI, 2018), no hay espacio con variedad de manifestaciones artísticas, ni nuevas formas de fomentar el conocimiento del arte y la cultura, el interés por conservar el patrimonio cultural tangible e intangible, la consolidación de la identidad y la producción cultural local.
- No existe un plan de rehabilitación y completamiento de la red de instalaciones culturales del territorio a pesar de la necesidad de aumentar la cartelera de actividades. Solamente tienen lugar programas de mantenimiento y actualización de las ofertas pero sin tener en cuenta los gustos de la población, a pesar de que existe un diagnóstico que define los principales problemas, y propone recomendaciones y sugerencias para resolver estas necesidades.
- Existen instalaciones productivas en activo, como imprentas y fábricas textiles, de juguetes e implementos deportivos, etc. (Machado, 2017), con potencialidades para el desarrollo de la



cultura y la industria de la creación, y que no son tomadas en cuenta como potencial de desarrollo económico local.

Tales resultados permitieron tomar como Zona de Estudio (ZE) la mitad sur del territorio, área geográficamente extensa. Es un sector tipológico básicamente residencial, conformado por varios repartos modernos, rodeado de vías que permiten una conectividad expedita con la ciudad, pero con escasos servicios comunitarios y espacios públicos. Asimismo, la existencia de instalaciones industriales a escala territorial favorece la creación de sinergias programáticas entre los nuevos servicios comunitarios y la ciudad.

Para el emplazamiento, se identificaron y estudiaron varios lotes según tres variables:

- 1) Área disponible: el estudio de programas culturales con perfil similar en contextos de nuevo desarrollo indicó la capacidad dimensional de los mismos, a través del estudio de las soluciones volumétrico-espaciales y los modos de ocupación del terreno donde se asientan los centros de este tipo, según las necesidades culturales definidas.
- 2) Accesibilidad y vínculo con el contexto: son importantes los niveles de accesibilidad urbana y la relación directa con la población a la que tributa el centro.
- 3) Respuesta al completamiento de la infraestructura cultural: a partir de lo indicado sobre las instalaciones culturales en la NC 991:2014 (ONN, 2014), que regula la infraestructura social urbana en las zonas para el desarrollo del hábitat.

Se eligieron dos emplazamientos con diferentes cualidades espacio-ambientales y de relación con el contexto inmediato: 1) en borde de trama y vinculado a una vía principal de importancia regional (Figura 3), y 2) en trama residencial y vinculado a una vía secundaria de importancia local (Figura 4).

FIGURA 3. CONTEXTO DEL EMPLAZAMIENTO 1 EN BORDE DE TRAMA, CON LA CALZADA DE SANTA CATALINA COMO VÍA PRINCIPAL DE IMPORTANCIA REGIONAL.



Fuente: Alejandro González, 2020.

FIGURA 4. CONTEXTO DEL EMPLAZAMIENTO 2: TRAMA RESIDENCIAL EN EL REPARTO ALTURAS DE PALATINO, CON LA CALLE ZAMBRANA COMO VÍA SECUNDARIA DE IMPORTANCIA LOCAL.



Fuente: Alejandro González, 2020.

### **TERCERA ETAPA. PROPUESTA DE PROGRAMA CULTURAL Y RECOMENDACIONES DE DISEÑO A NIVEL DE IDEAS PRELIMINARES**

Se definió primeramente el programa cultural para un centro comunitario, que incluyera un enfoque productivo, a partir del análisis de las actividades tipo necesarias y sus requerimientos dimensionales, funcionales y espacio-ambientales básicos, y tomando como base el diagnóstico socio-cultural del territorio. El estudio de experiencias precedentes permitió definir que el carácter del centro es determinado por las relaciones de ocio-productividad-conocimiento, columna vertebral y alcance final del programa cultural. Finalmente, este quedó compuesto por tres grupos de actividades tipo, que representan ejes de interés y determinan la función principal del centro: promoción, capacitación y producción.

Las actividades no especializadas o complementarias funcionan como espacios de inmunidad programática, son conexiones, soportes y/o complementos de las actividades principales. Se incluyen espacios para la promoción y comercialización de artículos culturales, producidos en el centro o resultado del trabajo artístico comunitario, servicios gastronómicos, independientes o compartidos con los principales de uso público, y cuyas ofertas pueden variar según tipo de actividad, de público y horario. Se precisa además de espacios generales, como vestíbulos, servicios sanitarios y estacionamientos vehiculares, y de apoyo técnico-administrativo que soporten la gestión, la administración, el almacenaje y el mantenimiento del centro. De este modo, se definió un programa arquitectónico con un área útil de alrededor de 1.500 m<sup>2</sup>, y compuesto por 5 subsistemas: General (vestíbulo, servicios sanitarios, plaza pública, estacionamiento), Especializado (aulas, talleres especializados, locales de producción, galería de exposiciones, auditorio, sala de referencias y salón multiusos), Complementario (cafetería, ciber café, tienda),



Administrativo (oficinas, áreas de protocolo y para trabajadores) y Técnico (servicios técnicos, almacenes y mantenimiento).

A partir del análisis de los marcos teórico y contextual, y teniendo en cuenta el programa anterior, se definieron tres premisas generales de diseño, que constituyeron guías para el trabajo proyectual y pueden ser tomadas como bases conceptuales para el diseño de instalaciones con similares condicionantes contextuales en Cuba.

1) Lograr que el nuevo centro sea un hito arquitectónico en el territorio, a través de:

- integrarse al sistema de instalaciones y servicios públicos del municipio Cerro, y de su contexto inmediato como un punto de referencia local;
- ser concebido como generador de nuevas dinámicas urbanas y corrector de las existentes, que se convierta en punto de convergencia territorial y parte indispensable del paisaje urbano local;
- proponer una solución espacial y volumétrico-expresiva atractiva, y que permita entender al centro como un pequeño conjunto urbano; y
- reinterpretar los códigos y elementos de valor del emplazamiento, desde una posición contemporánea, e integrarse a las condicionantes físico-ambientales del contexto. (Figura 5, izquierda)

2) Concebir un centro que fomente la formación cultural y productiva local, a través de:

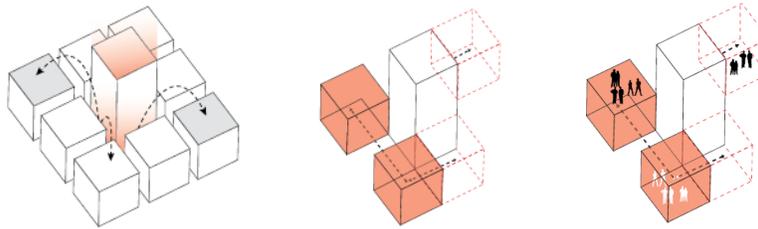
- crear espacios que estimulen el desarrollo de la actividad cultural creativa de los artistas locales profesionales y aficionados;
- generar valor cultural, por la inclusión de programas vinculados a actividades productivas vinculadas a la cultura (creación de productos culturales); y
- posibilitar el crecimiento y la transformación de sus partes en función de los resultados productivos y posibles cambios en el pensamiento cultural y creativo. (Figura 5, centro)

3) Proponer una solución arquitectónica flexible y progresiva, a través de:

- lograr una concepción programática multifuncional, que admita el desarrollo de actividades especializadas y comunitarias;
- diseñar áreas y espacios que permitan desarrollar actividades con dinámicas variadas, tanto de uso individual como colectivo, que admitan un espectro amplio y diversificado de funciones;
- crear espacios y locales con flexibilidad espacial, compatibilidad funcional y polivalencia ambiental, con fácil adaptación a actividades con diferentes requerimientos y en concordancia con la evolución de las necesidades en el tiempo;
- posibilitar el uso simultáneo, ya sea individual o de conjunto, de espacios, sin interferencias entre ellos, lo que admite una programación cultural más amplia, diversa y multidireccional;
- concebir espacios con un acceso adicional independiente para facilitar su uso eventual exclusivo;
- pensar las áreas públicas como espacios de promoción y aprendizaje informal, alternativos y de apoyo al resto de las actividades del centro; y
- proponer soluciones constructivas flexibles, que permitan la conformación abierta y libre de áreas y espacios. (Figura 5, derecha)



FIGURA 5. CENTRO COMO HITO URBANO Y GENERADOR DE DINÁMICAS (IZQUIERDA); PROGRESIVIDAD EN INTERCAMBIABILIDAD ESPACIAL (CENTRO); SIMULTANEIDAD Y POLIVALENCIA DE ESPACIOS Y ACTIVIDADES (DERECHA).



Fuente: Gráficos elaborados por Alejandro González, 2020.

En las propuestas de diseño realizadas para las dos variantes de emplazamiento seleccionadas se contempló, además, el planeamiento de su ejecución por etapas, organización estratégica que busca soslayar los cambios o imprevistos que podrían presentarse durante el proceso constructivo, pero también garantizar la explotación del inmueble desde un corto plazo si no se dispusiera del presupuesto completo desde el inicio.

**Variante A.** Situado en Calzada de Santa Catalina, eje entre los repartos Palatino y Santa Catalina en el Consejo Popular Palatino, esta variante responde al diseño de un centro en un borde de trama y vinculado a una vía de gran conectividad territorial y con algunos servicios. La edificación ocupa alrededor de 1 700 m<sup>2</sup> de un lote de esquina. Con cuatro niveles de altura y facilidades de uso público de su cubierta, la propuesta aprovecha recursos estéticos comunes en el contexto y se erige como hito geográfico. En evidente recurrencia a la tradición productiva del territorio, el resultado es un conjunto compuesto por bloques que asemejan naves industriales. (Figuras 6 y 7)

FIGURA 6. VISTA DEL CONJUNTO DESDE LA ESQUINA DE SANTA CATALINA Y AVENIDA DE LOS OCUEJES.



Fuente: Modelación elaborada por Patricia Zayas, 2020.



FIGURA 7. VISTA AÉREA DEL CONJUNTO DESDE LA AVENIDA DE LOS OCUJES.



Fuente: Modelación elaborada por Patricia Zayas, 2020.

El acceso es posible por sus dos fachadas principales, y la circulación interior constituye, a la vez, experiencia y actividad contemplativa. La propuesta organiza los espacios por niveles de accesibilidad y caracteres. Contiene actividades muy diversas (culturales, docentes, productivas, administrativas y de servicio) y la relación entre ellas es factor determinante en la volumetría. Los bloques se disponen según la intensidad y frecuencia de uso de sus actividades. En su centro, una plaza actúa como espacio de bienvenida y distribuidor de conexiones. La disposición de los bloques es el resultado de los requerimientos de interacción entre ellos, sus requerimientos técnicos y de suministros.

El conjunto muestra una sinceridad estética, no esconde la esencia industrial que conlleva su tecnología, la hace partícipe del conjunto del paisaje interior. Y esta a su vez contrasta con el empleo de los materiales de los cierres interiores, de uso industrial (madera, hormigón pulido y perfiles de acero), que dotan al inmueble de un carácter fabril en contraste con el minimalismo de los cierres internos, un soporte neutro a la expresión artística. También la estética industrial se relaciona y suaviza con el empleo del verde en las áreas exteriores e interiores. Se maneja la idea de plantas abiertas, y estas se convierten en un recurso expresivo, las visuales se interrumpen con la intención separadora de delimitar caracteres en un mismo nivel. Si bien es una respuesta programática, ameniza el recorrido por el edificio. Sus fachadas buscan exteriorizar las actividades de los bloques expositivos, con el uso de cierres dinámicos y extrovertidos, permeables o translúcidos, como elementos expositores de la actividad creativa interior. (Figura 8)



**FIGURA 8. CONTRASTE ENTRE NATURALEZA Y TECNOLOGÍA CONSTRUCTIVA,  
DONDE SE OBSERVAN LAS GALERÍAS DE COMUNICACIÓN EXTERIOR.**

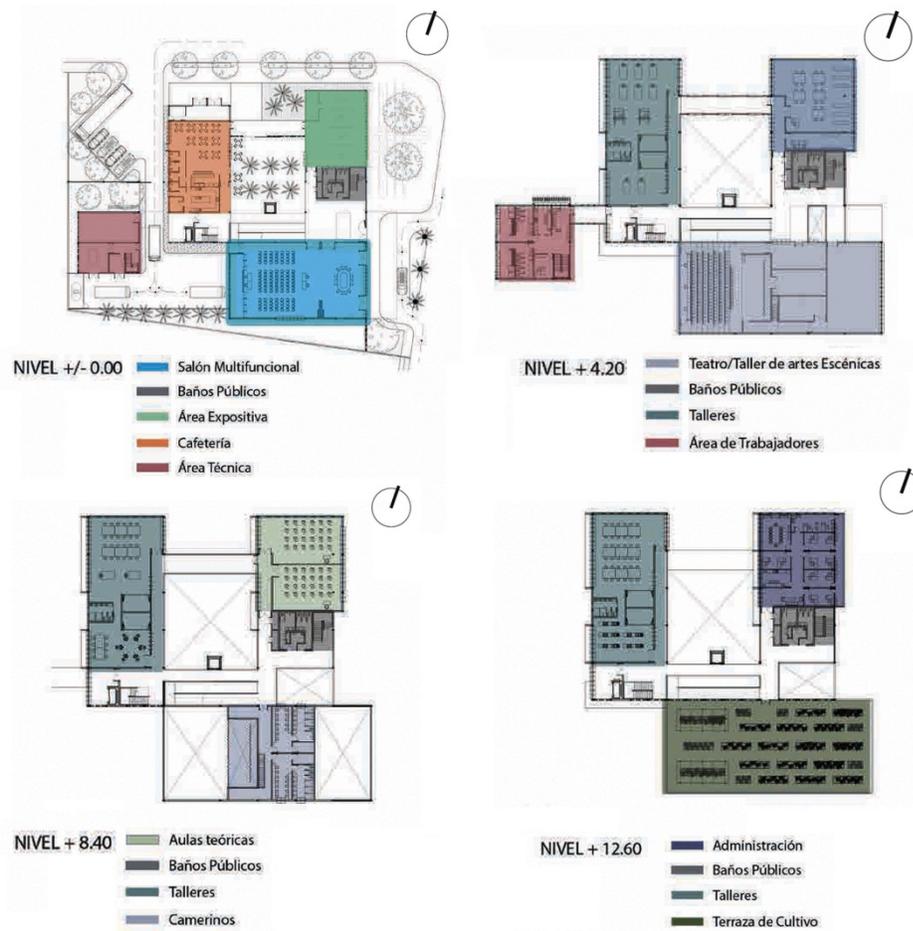


Fuente: Modelación elaborada por Patricia Zayas, 2020.

Desde el punto de vista funcional, sus cuatro volúmenes poseen igualdad de jerarquía y distribuyen equitativamente las funciones principales. La organización se basa en la agrupación de actividades por afinidad o tema, para no atentar contra la multifuncionalidad programática. Se pueden emplear los espacios de manera colaborativa con facilidad o totalmente independientes, según las intenciones de las actividades. La fragmentación y la articulación de los bloques mantuvieron una distancia de seguridad entre funciones diferentes y diversos requerimientos, con flujos libres que garantizaran la no interrupción funcional. Se mantuvieron diferenciados los accesos principal y de servicios. Se manejó el menor número de cierres internos posibles, y son desmontables para posibilitar cambios futuros. Para circulación pública se cuenta con núcleo escaleras, ascensor, rampas y galerías, con la intención de fomentar el carácter inclusivo en el centro. Los espacios fueron diseñados con criterios de resiliencia, para adaptarse a posibles cambios de programa o fluctuaciones de las dinámicas del actual. (Figura 9)



FIGURA 9. ESQUEMAS FUNCIONALES DE LA VARIANTE A.



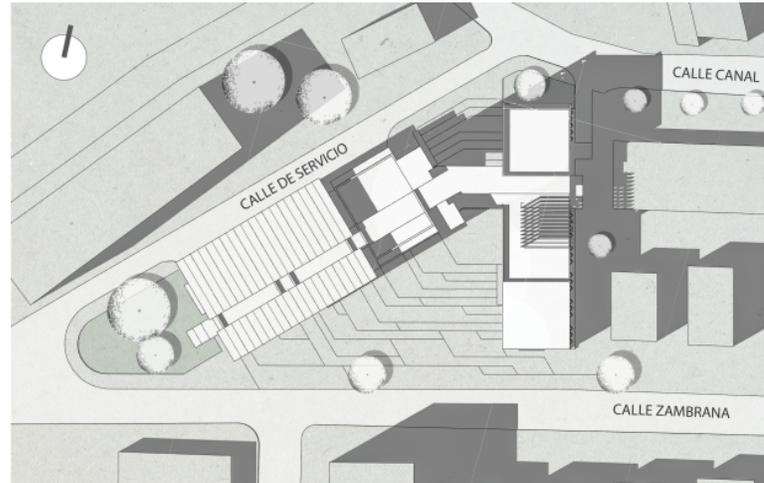
Fuente: Diseño elaborado por Patricia Zayas, 2020.

**Variante B.** Situada al final de la calle Zambrana, reparto Alturas del Palatino, Consejo Popular Armada, se adentra en la trama residencial a través de una vía secundaria de importancia local. Se propone como hito comunitario y dispositivo activo para la zona, con accesibilidad desde el interior de la masa residencial. Sus 1 400 m<sup>2</sup> ocupan parte del lote seleccionado, actualmente un parque con elevado grado de deterioro físico y ambiental, con el que debió garantizar la convivencia.

Constituye una plataforma abierta, flexible y adaptable, cuya concepción volumétrico-espacial parte del entendimiento de los códigos modernos del contexto, con el que logra integrarse sin perder de vista la escala y las tipologías inmediatas. La geometría irregular del emplazamiento llevó a fragmentación de un volumen en dos que se articulan siguiendo sus directrices, ajustadas al trazado irregular de las vías. La posición intrincada y la escasa visibilidad urbana del lote, trazó la estrategia de accesibilidad múltiple y abierta, con planta baja parcialmente libre y una plaza pública de preámbulo. (Figura 10)



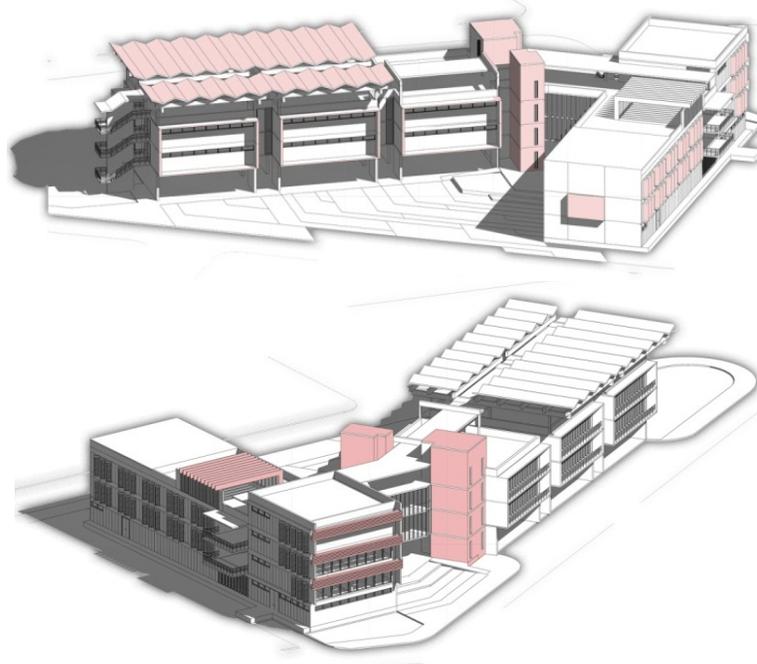
FIGURA 10. VISTA SUPERIOR DEL CONJUNTO EN SU CONTEXTO.



Fuente: Modelación elaborada por Alejandro González, 2020.

El conjunto se compone de dos volúmenes regulares, articulados mediante un vestíbulo transparente y conector vertical. El volumen mayor se ubica paralelo a la fachada trasera de un enorme edificio de cinco plantas existente en el contexto, para menguar su impacto negativo en el lugar. El menor se dispone transversal y en un extremo del lote, como pantalla a interferencias de privacidad entre el conjunto y las viviendas colindantes. (Figura 11)

FIGURA 11. VISTAS AÉREAS DEL CONJUNTO: FACHADA DESDE LA CALLE ZAMBRANA (SUPERIOR) Y FACHADA DESDE LA CALLE CANAL (

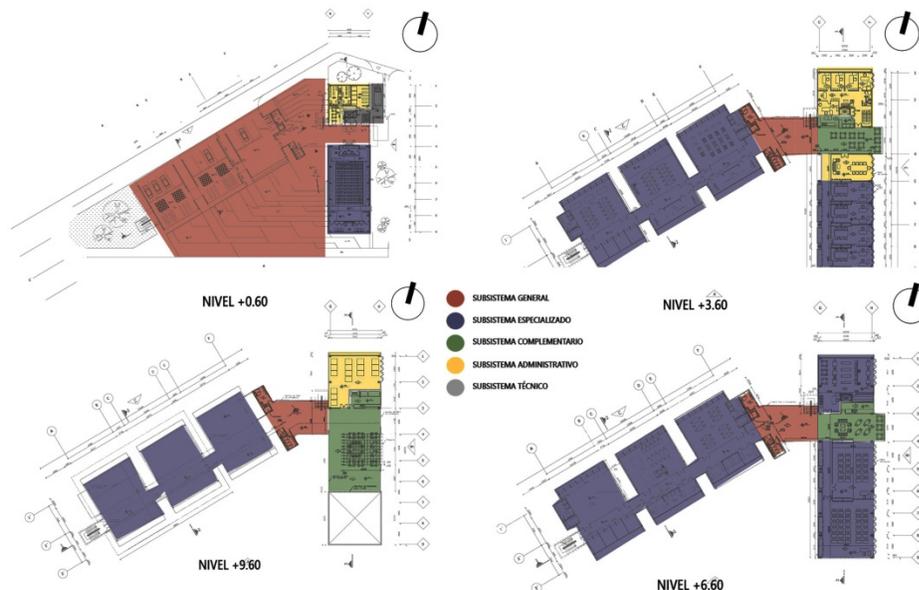


Fuente: Modelaciones elaboradas por Alejandro González, 2020.



Se asumieron los conceptos de flexibilidad espacial, compatibilidad funcional y polivalencia ambiental como criterios rectores en la concepción de la solución funcional. La planta baja es ocupada por espacios de uso público y otros que precisan de contacto con el exterior. En los niveles superiores se asientan las actividades principales de formación, producción y promoción cultural. Su cubierta utilizable posee acceso adicional desde el exterior, apoyan la multifuncionalidad programática, la independencia relativa de las partes y mirador hacia el conjunto y el contexto. El diseño espacial se basa en el dimensionamiento modular y la equidad de áreas, la concepción de divisiones interiores con paneles ligeros y desmontables, y la comunicación interior continua, fluida y fácilmente modificable. (Figura 12)

FIGURA 12. ESQUEMAS FUNCIONALES DE LA VARIANTE B.

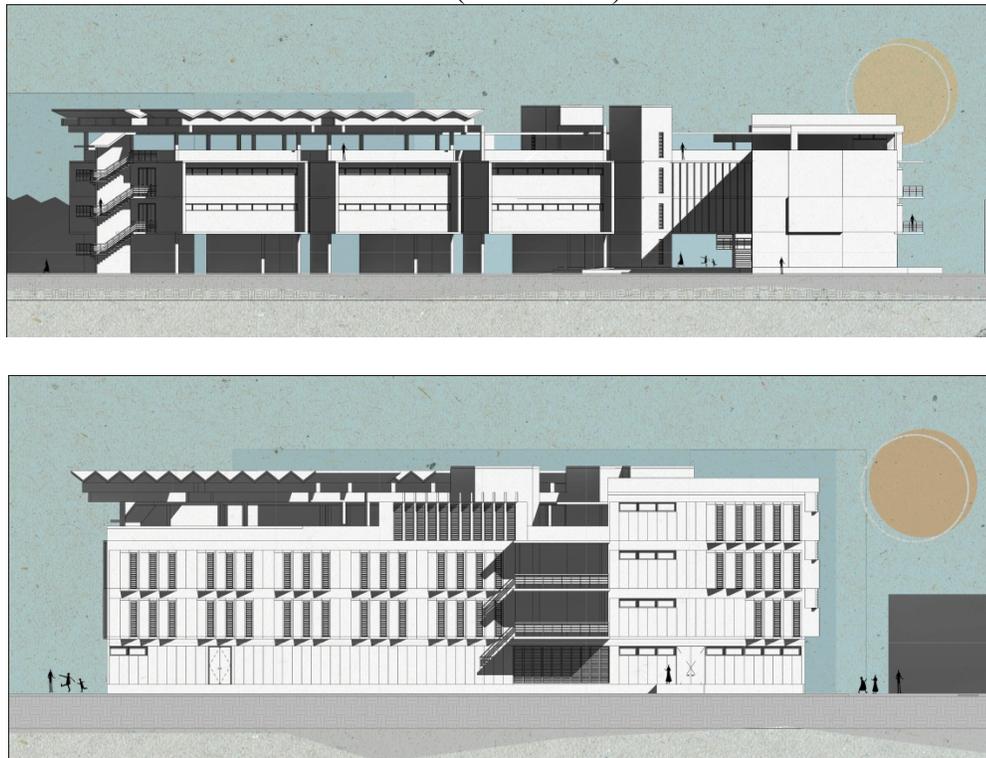


Fuente: Diseño elaborado por Alejandro González, 2020.

El uso de elementos contemporáneos, la segregación y la descomposición volumétrica en el diseño, así como poseer una altura no competitiva con sus colindantes constituyen elementos importantes en su relación contextual. La valorización expresiva del detalle constructivo, los materiales a vista y el equilibrio geométrico en las relaciones espacio-ambientales fueron las bases para la definición de códigos que unificaran las diversas respuestas de diseño de sus elementos componentes. La presencia de planos ciegos se compensa con la permeabilidad de las aberturas, que establecen un diálogo entre lo vertical y lo horizontal, con variaciones en su apreciación según el punto de acceso y los recorridos. El retranqueo y la extrusión de elementos compositivos en los volúmenes permiten juegos entre la luz y los elementos constructivos principales, lo que aporta una descomposición volumétrica que acerca al conjunto a la escala humana. (Figura 13)



FIGURA 13. IMAGEN DEL CONJUNTO: FACHADA SUR (SUPERIOR) Y FACHADA ESTE (INFERIOR).



Fuente: Modelaciones elaboradas por Alejandro González, 2020.

## CONSIDERACIONES FINALES

Aunque la investigación se apoya y da continuidad a estudios anteriores del GID sobre el tema, en este caso se vincula a las economías creativas, tema actual y con positivas perspectivas de desarrollo en Cuba. Explora en una zona urbana con elevada tradición cultural y potencial artístico y productivo, pero con una red de servicios comunitarios prácticamente inexistente y escasamente estudiada, lo que apuntó hacia la factibilidad de implementación de una propuesta de perfil mixto: cultural y productivo, donde se contribuya a la activación de componentes de historia y tradición local, y a la vez se genere economía local y revalorice su patrimonio inmueble, generalmente ignorado por su falta de centralidad. En este caso, además, se definen la polivalencia programática, la economía cultural y de recursos, la comunicación interior-exterior, la flexibilidad espacial y la intercambiabilidad funcional, y el uso de tecnologías de nuevo tipo en función de la comunidad y la cultura, como recomendaciones para la concepción de una instalación de este tipo.

Los resultados finales son valiosos, tanto por la utilidad total o parcial de la documentación para las entidades locales interesadas, como para las investigaciones del GID y el desarrollo sucesivo del tema. Asimismo, reafirman la precisión, efectividad y validez del método empleado por el Grupo en la dirección de los ECEs, donde se articulan de manera válida y sobre bases científicas,



diversos campos de desarrollo profesional del arquitecto como la investigación, el diagnóstico, el planeamiento y el diseño, entre otros.

Estos estudios contribuyen a la necesaria transformación de las ciudades cubanas, en particular sus zonas periféricas sin planes de intervención. En sus propuestas se formulan posibles maneras de integrar arquitectura y urbanismo con cultura y sociedad desde una visión sostenible, con el propósito de estimular la conciencia social en la preservación de los valores patrimoniales y ambientales de sus territorios.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bertrán, Elaine, Pérez, Alexander, y Rodríguez, Alejandro (2018). Propuesta de reanimación de la red cultural de Regla y proyecto de ideas conceptuales para tres instalaciones culturales [tesis de diploma no publicada]. La Habana: Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría.

Buitrago, Pedro Felipe y Duque, Iván (2013). Economía Naranja, una oportunidad Infinita. Bogotá: Puntoaparte Bookvertising.

Busquet, Jordi (ed.) (2017). Los nuevos escenarios de la cultura en la era digital. Barcelona: UOC.

Calvo, Onedys y Peregrín, Marjorie (2020). Ciudad Viva. Dialogo, desafío y oportunidad. La Habana: Ediciones Boloña.

Castellano, César y Pérez, Tomás (2003). El espacio barrio y su espacio comunitario, un método para la estructuración de lo urbano, en Revista INVI, Vol. 18, N° 48(78-92).

<<http://200.89.73.130/index.php/INVI/article/view/375>>. [14 de febrero de 2020].

Constitución de la República de Cuba (2019). La Habana: Asamblea Nacional del Poder Popular <<http://www.granma.cu/cuba/2019-01-05/en-pdf-nueva-constitucion-de-larepublica-de-cuba>>. [2 de junio de 2021].

Cruz, Niurka y Andino, Patricia (2018). La economía creativa, una oportunidad para el desarrollo de los centros históricos. La Habana: Plan Maestro-Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

<[http://www.planmaestro.ohc.cu/recursos/papel/investigaciones/Cuaderno%20Economias%20Creativas\\_8mayo2019.pdf](http://www.planmaestro.ohc.cu/recursos/papel/investigaciones/Cuaderno%20Economias%20Creativas_8mayo2019.pdf)>. [7 de abril de 2021].

Egaña, María José; Gumucio, Cristóbal y Lacalle, Hernán (2011). Guía Introducción a la gestión e infraestructura de un centro cultural comunal. Valparaíso: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. <<http://www.cultura.gob.cl>>. [3 de marzo de 2020].

Galán, Julia y Felip, Francisco (2013). Lo transdisciplinar en las claves creativas del arte y el diseño, en DEFORMA: Cultura Online, (1-22).

<[http://www.deforma.info/es/product.php?id\\_product=149](http://www.deforma.info/es/product.php?id_product=149)>. [15 de febrero de 2020].

Gomes, Christianne I. (2014). La economía creativa y las industrias culturales y creativas ¿una alternativa postcapitalista?, en Libro de Ponencias: XV Coloquio Internacional de Geocrítica, Las ciencias sociales y la edificación de una sociedad post-capitalista. Barcelona: Universitat de Barcelona. <<http://www.ub.edu/geocrit/XV-Coloquio/ChristianneGomes.pdf>>. [2 de junio de 2021].



- González, Estefanía (2017). Una apuesta por la cultura popular periférica emergente, en Calle 14, Revista de Investigación en el Campo del Arte, Vol. 12, n° 22(34-41).  
<<https://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.c14.2017.2.a07>>. [Internet]. [18 de abril de 2020].  
Guía FEMP de estándares de los equipamientos culturales en España (2002). España: Federación Española de Municipios y Provincias FEMP.  
<<https://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/download/1166/1002>>. [3 de marzo de 2020].
- Howkins, John. (2013). The Creative Economy. How people make money from ideas. 2nd ed. Londres: Penguin.
- Lerner, Jaime (2005). Acupuntura Urbana. Barcelona: Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya.
- Machado, Ricardo (2017). El patrimonio industrial del Cerro. En: Portero, Ada Esther; Machado, Ricardo y Cristobal Mirelle (comp.), La conservación del patrimonio cultural en el municipio Cerro [monografía]. La Habana: Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría.
- Marcelino, P. (2004). Generando capital social desde el arte. Consolidación y multiplicación de los Centros Culturales Comunitarios (Buenos Aires). Ciudades para un Futuro más Sostenible. Madrid: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid-Universidad Politécnica de Madrid-Grupo de Investigación en Arquitectura, Urbanismo y Sustentabilidad.  
<<http://habitat.aq.upm.es/bpal/onu02/bp592.html>>. [10 de febrero de 2020].
- Martín Prada, Juan (2012). Otro tiempo para el arte. Cuestiones y comentarios sobre el arte actual. Valencia: Sendemá Edición y Desarrollo Tecnológico.
- Matamoros, Mabel; Gutiérrez, René; Rouco, Alexis Jesús y Collado, Natalí (2015). Diseño, investigación y formación. Experiencias en los trabajos de diploma, en Arquitectura y Urbanismo, Vol. 36, N° 1(116-125).  
<<http://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/331/304>>. [6 de abril de 2021].
- Matamoros, Mabel; Rouco, Alexis Jesús y Gutiérrez, René (2016). La nueva arquitectura de edificios públicos y los procesos de transformación de las ciudades cubanas, en Arquitectura y Urbanismo, Vol. 37, N° 3(45-65).  
<<http://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/476/448>>. [30 de mayo de 2021].
- Montero, Alberto (2021). Economías creativas en centros históricos. La Habana Vieja, en Bitácora Urbano Territorial, Vol. 31, N° 2(189-202).  
<<https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n2.86110>>. [2 de junio de 2021].
- Ochoa, Willian Inocencio; Rouco, Alexis Jesús y Portero, Ada Esther (2017). Centro de Interpretación del Patrimonio del Cerro Casa Quinta San José. La Habana: Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría. DOI: 10.13140/RG.2.2.28058.16321.  
<[https://www.researchgate.net/publication/352536058\\_Centro\\_de\\_Interpretacion\\_del\\_Patrimonio\\_del\\_Cerro\\_Casa\\_Quinta\\_San\\_Jose](https://www.researchgate.net/publication/352536058_Centro_de_Interpretacion_del_Patrimonio_del_Cerro_Casa_Quinta_San_Jose)>.
- Olmedo, Selva (2016). Cultura como componente de los procesos de desarrollo económico y social: un análisis del estado del arte, en Población y Desarrollo, Vol. 22, N° 43(45-53).  
<<https://revistascientificas.una.py/ojs/index.php/rp/article/view/935>>. [10 de febrero de 2020].



- ONEI (2016). Anuario Estadístico de Cerro 2016. La Habana: Oficina Nacional de Estadística e Información. <<https://www.onei.cu/aed2016/23La%20Habana/Municipios/10%20Cerro.pdf>>. [28 de enero de 2020].
- ONEI (2018). Anuario Estadístico de La Habana 2018. La Habana: Oficina Nacional de Estadística e Información. <<https://www.onei.cu/aed2016/23La%20Habana/00%20La%20Habana.pdf>>. [28 de enero de 2020].
- ONN (2014). NC 997:2014. Infraestructura social. Servicios en zonas para el desarrollo del hábitat. Equipamiento, parámetros. La Habana: Oficina Nacional de Normalización.
- Partido Comunista de Cuba (2016). Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. Política Social. <<https://www.tsp.gob.cu/documentos/lineamientos-de-la-politica-economica-y-social-del-partido-y-la-revolucion>>. [28 de enero de 2020].
- Pérez, Julián, y Merino, María (2011). Definición de centro cultural. Definicion.de [publicado: 2011; actualizado: 2014]: <<https://definicion.de/centro-cultural/>>. [12 de marzo de 2022].
- Plan Maestro-Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana (2018). La economía creativa: una oportunidad para el desarrollo de los centros históricos, en Cuadernos Informativos, N° 3. <[http://www.planmaestro.ohc.cu/recursos/papel/investigaciones/Cuaderno%20Economias%20Creativas\\_8mayo2019.pdf](http://www.planmaestro.ohc.cu/recursos/papel/investigaciones/Cuaderno%20Economias%20Creativas_8mayo2019.pdf)>. [28 de enero de 2020].
- Pose, Mariña (2015). Economía creativa, dinámicas locales y gobernanza en entornos metropolitanos: el caso de la región metropolitana de Salvador de Bahía, en Revista DRd, Desarrollo Regional en debate, Vol. 5, N° 2(86-108). <[https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjUsrjcg\\_DwAhWxY98KHTHNAK8QFjAAegQIAhAD&url=https%3A%2F%2F Dialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F5443894.pdf&usg=AOvVaw3wdYva4xMTg1etFpXpNKCA](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjUsrjcg_DwAhWxY98KHTHNAK8QFjAAegQIAhAD&url=https%3A%2F%2F Dialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F5443894.pdf&usg=AOvVaw3wdYva4xMTg1etFpXpNKCA)>. [8 de abril de 2020].
- Rodríguez, Lázaro Israel (2018). Economía creativa en América Latina y el Caribe. Mediciones y desafíos. S.c.: Banco Interamericano de Desarrollo. <<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Econom%C3%ADa-creativa-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-Mediciones-y-desaf%C3%ADos.pdf>>. [28 de enero de 2020].
- Torres, Javier, Rouco, Alexis Jesús y Matamoros, Mabel (2019). Ideas preliminares para un Centro Cultural en El Cerro [tesis de diploma]. La Habana: Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría. <[DOI.10.13140/RG.2.2.33529.80484](https://doi.org/10.13140/RG.2.2.33529.80484)>. [12 de marzo de 2022].
- UNESCO (2018). Informe Mundial 2018. Repensar las políticas culturales. Creatividad para el desarrollo. París: Unesco. <<https://es.unesco.org/creativity/global-report-2018>>. [2 de junio de 2021].
- UNCTAD (2012). Informe acerca del diálogo de políticas de alto nivel sobre la economía creativa para el desarrollo. XIII Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 13° período de sesiones. 21-26 de Abril 2012. Doha (Qatar): Centro Nacional de Convenciones de Qatar. <[https://unctad.org/system/files/official-document/td481\\_sp.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/td481_sp.pdf)>. [2 de junio de 2021].